

¿Por qué me hice religiosa?



Hermana María Gabriela Juárez Cortez misionera filipense. Establecida en Ezequiel Montes. Nacida en Apan Hidalgo, es misionera desde hace 12 años.

¿Cómo nace la semilla de la vocación religiosa?

*Muchas veces no se da uno cuenta, es decir, en qué momento surgió sino que es una atracción que lleva un proceso, donde influyen varios aspectos, el primero de ellos es la familia, el ambiente donde uno se encuentra, otra es con quién te relaciones, quién te de información u orientación, y pues yo descubrí que fue un proceso largo pero todo iba influyendo, Dios va poniendo los medios, cada parte que uno descubre es como llenar el costalito que Dios quiere que camines, y mi familia es católica, me crié con mi abuela paterna, mi bisabuela, mis tías, ellas me ayudaron a vivir una vida y una práctica cristiana como ir a misa, frecuentar los sacramentos, me ayudaban a rezar, era un ambiente lleno de Dios; cuando entre a la catequesis para hacer la primera comunión me toco una catequista muy cerca de Dios, en ella había una motivación constante, y aunque mis papás no son tan cercanos a la Iglesia, mis tías sí, y allí me enamoré de Dios. Después viví la experiencia de ser catequista, crecí con ese deseo, y lo logré durante tres años fui catequista, y luego me pidieron ser coordinadora de jóvenes, era una responsabilidad muy fuerte, encaminarlos a Dios, y además yo también era joven. Dure también tres años y después de esas vivencias decidí ser religiosa, convencida*

*de que Dios me llamaba, había algo profundo en mí pero no sabía que era. Tenía 23 años cuando decidí ser religiosa, dentro de mí algo se iba tejiendo y esa era mi vocación.*

¿Cómo se toma la decisión del encuentro religioso con Cristo?

*Había un estremecimiento interior, al escuchar en sueños dos o tres veces las palabras que le dice Dios a Abraham, “cuenta las estrellas del cielo y esa será tu descendencia”, eso me hacia temblar, me inquietaba, me enojaba y despertaba del sueño enojada, retando a Dios, preguntándole por qué me cambiaba mi vida cuando yo tenía tantos planes, decía eso no es para mí, tenía una lucha interna, renequé muchas veces, poco a poco me fui pacificando, fui dócil, y una vez dije no puedo contigo; había llegado en un momento de muchos planes, y Dios me propuso seguirlo, tenía miedo pero también tenía una fuerza interior, luche con mi papá, con mi mamá, con lágrimas me dejaron por tres meses, y hasta ahorita no he regresado, no dije me regreso para volver a vivir a mi casa, sino me quede en la vida religiosa, fue una guerra con Dios, otra conmigo, y una vez más con mis papás, defendiendo lo que quería.*

¿Por qué la congregación filipense?

*Tuve una inquietud muy fuerte de compartir mi vida, esa pasión, ese gozo de vivir, el entregar la vida a los otros, a los demás. Las filipenses tenemos un carisma muy interesante el de que la mujer sea digna y que la mujer se encuentre con Dios, que sea plena; restaurar a la mujer desde la más chiquita hasta la más grande. Y también la influencia de nuestro santo patrón San Felipe Neri, de la alegría, del buen humor, todo eso me fascinó y allí me quede. El hecho de que ellas trabajaran con la gente, yo iba encontrando cada vez una atracción por estar con ellas, el hecho de que son misioneras, porque al lugar donde yo he llegado me siento como en mi casa, no me cuesta trabajo, el llevar la Buena Nueva desde la restructuración de la mujer, empecé a equilibrar mi vida y a*

*reestructurar mi vida desde Dios, pero de manera integral.*

¿Cuáles han sido los retos más significativos como religiosa?

*Uno es disminuir personalmente, desde ser protagonista, de querer dirigir, ordenar, a que crezca Dios; la búsqueda del amor, te encuentras con cada misión, hay que llevar la palabra de Dios, pero también buscar la justicia, la paz. Otro reto es colaborar en la voluntad del Padre, en que seamos uno, que no estemos dispersos, y luego dar vida, dignificar a la persona, acercarla a Dios, sin perder tiempo ni espacio dice san Felipe Neri, este es un reto grande, y para ello necesitas alimentarte de la palabra de Dios. No pisotear a la persona, ayudar a levantarla y te levantas con ellos, acercarlos a Dios y acercarnos también nosotros.*

¿Cómo se vive la experiencia de estar unida con Jesús?

*Es algo que tienes que irlo alimentando constantemente, estar unida con Él desde lo que tú crees hasta lo que Él cree, es un sí constante en el dolor, en la enfermedad, la alegría, decirle aquí estoy. A veces no entiendes, hay que esperar a que Dios hable, además de aprender de leer los signos de los tiempos. Contemplar qué esta pasando en el mundo, el por qué de ello.*

¿Qué significado tiene en su vida ser misionera?

*Anunciar la buena nueva desde la experiencia, llevarles a Dios es lo más fuerte. Si te gusta la misión no es difícil, en la misión hay que correr riesgos, pero es importante saber que en cada parte que uno va hay deseo de Dios y que uno lo puede dar trabajando. Es algo que te nace, y lo haces. A mí no me ha costado trabajo, me ha costado trabajo la comida pero no es algo que no pase, no se me ha hecho difícil, lo trabajoso fue entender a Dios. Pero desde Dios me he valorado mucho, el me ha animado a hacer muchas cosas.*

¿Cómo es la vida de una religiosa?

*Es estar con Dios, yo tengo una frase que a mí me motiva mucho es de Rut, "Tú Dios será mi Dios, y tú pueblo será mi pueblo", es decidirte y tomar a Dios. No tienes que hacer otra cosa más que estar, darte, ser tú, ni te puedes quitar nada y ni te puedes poner, lo que Él te da. En el caso del sostenimiento económico, nosotros trabajamos para ayudarnos a sostenernos un poco, algunas cuando ya tiene profesión trabajan en instituciones públicas, pero sobre todo con donativos. Es duro porque a veces es poco, pero la gente nos lleva hasta de su comida.*

¿Cómo se vive la experiencia de las tres virtudes: pobreza, castidad y obediencia?

*Esto se vive por amor, la castidad es dar amor a todos, apasionarte por dar todo lo que traes, la pobreza es compartir tanto los bienes materiales como tú persona, y en la obediencia últimamente se dice que es con diálogo, la obediencia no tan ciega, una obediencia consciente.*

Por: María Velázquez Dorantes \ [mvdorantes@yahoo.com.mx](mailto:mvdorantes@yahoo.com.mx)